**¿Qué aprender de las pandemias del mundo?**

**Marcelo Barros**

En este 3er domingo de Cuaresma (Año C), meditamos en el extracto del evangelio de Lucas (13, 1 – 9), en el que Jesús utiliza el lenguaje de los profetas bíblicos e invita a todos a la conversión, es decir, un cambio de vida profundo y radical. Muchas veces, estas palabras fueron entendidas como si Jesús amenazara a la gente y les hiciera temer al castigo de Dios. Muchas veces los ministros y pastores de las propias iglesias hablan de Dios de esta manera y es posible que en la comunidad que escribió el evangelio de Lucas de esta manera se hubiera entendido esta palabra de Jesús. Si recordamos que, en el discurso del monte, Jesús dijo: "Dios hace salir el sol sobre los buenos y sobre los malos y hace caer lluvia sobre justos y también sobre los injustos", entendemos que Jesús usó aquí un estilo de los antiguos profetas pero no amenazando y sí a pedir una conversión.

Lamentablemente en la historia y hasta el día de hoy los dirigentes que promueven las guerras no son ateos sino personas que se hacen llamar religiosos. Incluso hay pastores y teólogos cristianos que bendicen las armas y las guerras.

Siendo así, hoy, más que nunca, este extracto del evangelio necesita ser basado en su contexto y comprendido, para que no pase la imagen de un dios que castiga y toma venganza de quien no lo sigue.

El contexto histórico en el que se encuentra el texto es que, en medio de su viaje a Jerusalén donde enfrentará al sistema y morirá, Jesús pide a sus discípulos y discípulos que presten atención a las señales de los tiempos y aprendan a leer el mundo e interpretar El Liderazgo Rea (Lc 12, 54-59).

Según el evangelio, al caminar hacia Jerusalén donde morirá en la cruz, Jesús advierte a sus discípulos y discípulos: hay que aprender a interpretar correctamente los signos de los tiempos (la realidad social y política del mundo y del país). Iba a Jerusalén con un proyecto de misión claro: iba a enfrentar el poder religioso y político y no enfrentarse con armas y como un profeta pobre e impotente. Así que sería arrestado, torturado y asesinado. Los discípulos, incluso los más cercanos a él, no sólo no lo entendían, ya que tenían el propósito contrario: establecer el poder religioso y explotar a Dios de su lado como una fuerza benevolente.

En este evangelio, poco después de hacer esta advertencia, Jesús es informado de una masacre de Galilea (peregrinos en la ciudad) cometida por Pilates en Jerusalén. Según algunos ejecutivos, estos Galileos pueden haber estado ligados a los zelotes contra la ocupación romana y por lo tanto fueron "castigados". Es posible que las personas que informaron a Jesús al respecto quieran saber su posición sobre el movimiento Zelot, rebelde contra el Imperio (movimiento armado que finalmente llegará a ser importante en la guerra declarada de los romanos contra los Judios más tarde - durante el año 67 D. C). Jesús no responde sobre eso. Lo que hace es invertir en contra de la concepción farisica que creía en un vínculo íntimo entre las cosas negativas y el sufrimiento que ocurren en la vida y el pecado. Entonces Jesús pregunta ¿crees que aquellos galileos que murieron fueron más pecadores que otros y qué hay de ti?

En los tiempos de Jesús y aún en los tiempos de las comunidades que escribieron el evangelio, los fariseos decían: "Somos justos, por lo tanto no merecemos una tragedia como esa. "Por el contrario, Jesús denuncia que todos somos pecadores y que todos necesitamos conversión. La dificultad que estas palabras despiertan hoy, es que la forma en que Jesús habla todavía da la impresión de un Dios que castiga severamente a los que no se convierten.

En esta historia, Jesús cambia la imagen de Dios desde la concepción farisica, en la que Dios parece enmarcado en nuestras acciones. Para los feligreses y religiosos del templo, Dios divide al pueblo en puro e impuro, bueno y malo, santos y pecadores. Así es Jesús demuestra que no crees en este dios Jesús Dios es diferente. Pero para decir esto, usa el mismo lenguaje que Jeremías cuando dice que Israel va al exilio a causa de sus pecados. No dijo que el mal sucede porque Dios castiga, sino porque la no conversión lleva al pueblo o comunidad a una situación de debilidad y error que abraza el mal. Ciertamente. Solo mira la parábola del higo estéril. La higuera era un símbolo común de Israel (Cf. Jr 8, 13, Os 9, 10; Mq 7, 1). Importante ver que la lavadora le pida al dueño de la lavadora otra ves paciencia y una nueva oportunidad para el higo infructuoso. Todo este pasaje está marcado por la advertencia a la conversión.

Este año, la Campaña de Fraternidad insiste en que la educación es esencial para vivir en la comunidad y organizar un mundo más justo. En el camino de la fe, este proceso educativo que permite "hablar con sabiduría y enseñar con amor" es parte esencial de la conversión de Pascua que queremos intensificar esta semana. Todos y cada uno necesitamos un proceso de educación permanente y crítica para que podamos tomar una postura frente al mundo y ser testigos del proyecto divino en el mundo. No se trata sólo de iluminación intelectual. El proceso de concientización que propone Paulo Freire es experimental y requiere compromiso con la transformación de la realidad.

El domingo pasado, el Papa Francisco cumplió nueve años desde su elección como Obispo de Roma. A pesar de todos sus esfuerzos, amplios sectores de clero y jerarquía católica, así como muchos llamados grupos cristianos parecen no querer ver las señales de los tiempos. No sólo no se abren a la realidad, sino que actúan en contra de los principios y direcciones del evangelio. Por el contrario, Jesús muestra que aprender a interpretar bien la realidad y actuar desde esa visión es parte esencial de la fe. Es una forma de escuchar y acoger la palabra de Dios.

Así como en los tiempos de Jesús era necesario interpretar correctamente la masacre de Galilea en el templo y la tragedia de una torre que se derrumbó matando a muchas personas, hoy, tenemos que preguntarnos qué aprendimos de la tragedias de la pandemia en th Esos días completados dos años y completé un millón y millones de víctimas. Jesús nos pide interpretar la realidad desde el proyecto divino de Justicia, Paz y cuidado con la naturaleza. En el camino de la fe, esta postura profética a menudo ha resultado en sufrimiento y muerte como resultado. Esta semana, el jueves 24 de marzo, celebraremos el aniversario del martirio de Óscar Romero, arzobispo, asesinado durante la celebración masiva por haber defendido la vida y los derechos de las comunidades indígenas y rurales de El Salvador. Quien nos hace es Dios, sino a través de los pobres y su lucha por la vida y por ver respetado y reconocido su dignidad humana.

<https://www.facebook.com/irmarcelobarros/posts/10228423083628862>